



9 AL 17 DE FEBRERO DE 1897

Sermones de 1897

General Conference Bulletin

Por G.E.Fifield



Sermones de 1897

G.E. Fifiield

General Conference Bulletin, 9 al 17 de Febrero de 1897



Maranathamedia.net

(Maranatamedianet@gmail.com)

Traducido por Carlos Hernández y Leandro Pena

Comentado por Adrián Ebens

Octubre de 2023

Impreso en Argentina Por NARDO PURO (*denardopuro@gmail.com*)

ÍNDICE

Índice	3
Introducción	4
Despreciado y rechazado por los hombres	5
Sin derramamiento de sangre	24
Salvo que un grano de trigo caiga en la tierra y muera	35
Caridad	46
Dios es Amor	50

INTRODUCCIÓN

El Espíritu de Dios cayó sobre el anciano Fifielld mientras pronunciaba sus conferencias en febrero de 1897. Tantos principios del movimiento del Padre de amor están delineados en estas conferencias, y están entretejidos en una tela preciosa.

La cruz presente, los pactos, el ministerio sacerdotal de Cristo, la expiación, el carácter de Dios y de Cristo, todos son presentados bellamente.

Estas conferencias, especialmente las dos primeras y la última, merecen una cuidadosa consideración. Fifielld se basa en las conferencias de Waggoner de 1893 sobre el significado de la sangre y presenta una expresión concisa pero clara de la expiación de 1888.

Para mí, personalmente, estas conferencias suponen un reafirmante para el camino que hemos recorrido en los últimos siete años. Hemos sido conducidos a la misma posición que Fifielld expresa aquí en estas conferencias.

Demos gracias al Padre y al Hijo por preservar estas joyas de la verdad para que podamos tener confianza para seguir adelante en esta luz tan preciosa.

Suyo en la bendita esperanza de nuestro buen Dios

Adrian Ebens

DESPRECIADO Y RECHAZADO POR LOS HOMBRES

G. E. FIFIELD

(MARTES 9 DE FEBRERO DE 1897, POR LA NOCHE).

Encontrarán la base de nuestro estudio de esta noche en el capítulo cincuenta y tres de Isaías, y en el versículo tercero: "Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto; y como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado, y no lo estimamos". En relación con esto leeré varios otros versículos del mismo capítulo, y también una traducción, que nos permitirá obtener el pensamiento más claramente: "Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. Mas él herido fue por nuestras rebeliones. Magullado fue por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados". La otra traducción dice: "Ciertamente llevó él

nuestras enfermedades, y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. **Pero él fue traspasado por nuestros pecados; fue aplastado por nuestras maldades**¹. Sobre él recayó el castigo de nuestra paz, y en sus heridas se hizo la curación para nosotros. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas; cada cual se apartó por su camino, y el Señor cargó sobre él el pecado de todos nosotros." Otra traducción: "**El Señor dejó que cayeran sobre él todas nuestras maldades**". Versículo ocho: "Fue quitado de la cárcel y del juicio; ¿y quién declarará su generación? porque fue cortado de la tierra de los vivientes. Por la rebelión de mi pueblo fue herido". Otra traducción: "De la angustia y del juicio fue tomado; y en su generación quien pensó que sería arrancado de la tierra de los vivientes por las fechorías de mi pueblo, castigo para ellos". Décimo versículo: "Con todo, le agradó a Jehová herirle; le hizo sufrir. Cuando hagas de su alma una ofrenda por el pecado, verá su descendencia, prolongará sus días, y la voluntad del Señor prosperará en su mano." Traducción: "**Le agradó a Jehová permitir que fuera molido; lo enfermó**; cuando su alma diere ofrenda por el pecado, verá descendencia y vivirá largos días." El pensamiento está expresado con suficiente claridad en la Versión Autorizada, pero como a veces estamos expuestos a recibir el pensamiento equivocado, la traducción nos ayuda a verlo más claramente. {12 de febrero de 1897 N/A, GCDB 12.10}

El tercer versículo establece y contrasta vívidamente la idea verdadera y la falsa de la misión de Cristo, de su obra, y de la expiación. **Una es lo que era, y la otra es lo que pensábamos que era; una es la verdad, la otra es la falsedad; una es el cristianismo, la otra es el paganismo**. Haríamos bien en estudiar cada pensamiento de ese texto. "**Ciertamente llevó él nuestras en-**

¹ El punto al que hace alusión el pastor Fifiield (que en el idioma español no se aprecia la diferencia), es el uso de dos palabras distintas: "for" y "by", ambas se traducen "por", pero el significado es diferente. Una es "por", donde Cristo es herido debido a nuestros pecados (la teoría de "la sustitución penal"), pero "por" también se traduce como "por medio de", donde nuestros pecados son el medio por el cuál Cristo es herido.

fermedades y sufrió nuestros dolores; fue traspasado por nuestras maldades, y Dios lo permitió porque en sus llagas había sanidad para nosotros. Pero nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido.” ¿Las enfermedades de quién? ¿Los dolores de quién? - Las nuestras. **La aflicción y el dolor que destrozaron el corazón de Cristo y lo apartaron de entre los vivos, de modo que murió con el corazón destrozado², no fue una aflicción o un dolor nuevo y extraño. No fue algo distinto de lo que nosotros tenemos que soportar; no fue Dios poniendo arbitrariamente sobre él nuestros pecados, y castigando así nuestros pecados en él para librarnos. No adoptó arbitrariamente una posición que nosotros no tengamos que pasar. Fueron nuestras penas y nuestros dolores los que le traspasaron.** Tomó nuestras naturalezas pecaminosas, y nuestra carne pecaminosa, en el punto de debilidad al que la habíamos llevado, sometiéndose a sí mismo a todas las condiciones de la carrera, y colocándose a sí mismo donde estamos nosotros para librar el conflicto que tenemos que librar, la lucha de la fe. Y lo hizo con el mismo poder al que nosotros tenemos acceso. Por el Espíritu de Dios echó fuera los demonios; por el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha; y el Espíritu de Dios reposó sobre él, y le hizo de diligente entendimiento en las cosas de Dios. Tomó nuestros pecados; nuestras tentaciones. {12 de febrero de 1897 N/A, GCDB 13.1}

Según mi experiencia, en nueve de cada diez casos, cuando los hombres consideran esas tentaciones del capítulo cuarto de Mateo, que son típicas de todas sus tentaciones, no reconocen su semejanza con las nuestras. Lo hacen tentado en todos los puntos como nosotros no somos, en vez de como

² Fifiel habla del quebrantamiento del corazón de Cristo a causa de nuestras penas y aflicciones. Jesús es tocado por los sentimientos de nuestras dolencias y siente profunda pena y dolor al contemplar nuestra pena y nuestro dolor. También se siente traspasado por la realidad de que el género humano rechazó casi por completo la única esperanza de vida. Esto no tiene nada que ver con que Dios derrame Su supuesta ira sobre Su Hijo. Es nuestra pena y dolor lo que Él carga.

nosotros somos. Imaginaos la maravillosa experiencia que tuvo Cristo en su bautismo, cuando comenzó su misión, cuando el Espíritu de Dios descendió sobre él con poder, y se oyó la voz que decía: "Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia". Parecería que después de una experiencia como esa, todo iría sobre ruedas. Pero allá en el desierto, cuando el Salvador estaba aparentemente débil y hambriento, el diablo le apremió, diciendo: "Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan". ¿No hemos tenido nosotros esta experiencia? **¿Cuántos de nosotros podemos recordar el momento en que fuimos bautizados, cuando oímos a Dios que nos decía: Este es mi hijo amado, esta es mi hija amada, en quien tengo complacencia;**³ y pensamos que tendríamos una navegación tranquila, pero pronto nos encontramos en algún desierto de tentación, conscientes de nuestra debilidad, y el diablo vino y dijo: Eres un siervo de Dios muy débil. {12 de febrero de 1897 N/A, GCDB 13.2}

Otra vez el diablo lo llevó a un monte alto, y le mostró todos los reinos de la tierra, y dijo: "Todo esto te daré, si postrado me adorares". Las circunstancias eran tales que dejaban claro que el designio del diablo era inducirle a inclinarse y apoyar a un dios de fuerza, en vez de hacerle rey del mundo. Quería que no fuera fiel a su misión. Y así quiere que nosotros, por algún método falso, pensemos que podemos ganar muchos más dólares, y ver cuánto del mundo podemos conseguir. Cuando fracasó con Cristo en estos dos puntos, lo presionó aún más para que presumiera de la misericordia de Dios. Así nos tienta a nosotros para que presumamos de la misericordia de Dios. {12 de febrero de 1897 N/A, GCDB 13.3}

³ Fifield conecta directamente el bautismo de Jesús con nuestra propia experiencia de sabernos hijos e hijas amados de Dios. También relaciona la tentación de Cristo en el desierto con nuestras propias experiencias humanas. Elena de White afirma que las tentaciones de Cristo se repiten en nuestras propias vidas. "Confrontation" (1971), p 63.3

Tomó sobre sí nuestros dolores, nuestras aflicciones, todos los conflictos de nuestras vidas, y fue tentado en todo según nuestra semejanza. También cargó con las injusticias de nuestras vidas. Es un hecho que tú y yo tenemos que sufrir por muchas cosas de las que no somos culpables. No todo mi sufrimiento es el resultado de mi pecado. Una parte lo es; pero mientras exista el pecado, existirá la injusticia. Mientras el hombre peque, el hombre será pecado. Así que tú y yo tendremos que sufrir por los pecados de otros; y así Dios, para mostrar que sabía y se daba cuenta de todo eso, dejó que el que era perfectamente inocente, cargara con la injusticia y el pecado de todos nosotros. **Oh hermanos y hermanas, él no llevó otra pena u otro dolor, sino que llevó nuestras penas y nuestros dolores. Él fue traspasado por ellos, y el Señor lo permitió, porque había sanidad en ello para nosotros; no para que él pudiera apaciguar a Dios, o reconciliarlo con nosotros.**⁴ {12 de febrero de 1897 N/A, GCDB 13.4}

Cada pasaje de las Escrituras que se refiere a la reconciliación o expiación, o a la propiciación, siempre representa a Dios como el que hace esta expiación, reconciliación o propiciación, en Cristo; nosotros siempre somos los expiados, los que debemos ser reconciliados. Por nosotros fue hecho, para que, como dice Pedro, él nos llevara a Dios. {12 de febrero de 1897 N/A, GCDB 14.1}

La única manera de hacerlo es destruyendo el pecado en nosotros. Él cargó con nuestros pecados para llevarnos a Dios. Fue para derribar el alto muro intermedio de separación entre los corazones humanos y Dios, entre judíos y gentiles, entre Dios y los hombres; para hacernos uno con Él y uno con los demás, realizando así la expiación. En Cristo Jesús, nosotros, que a

⁴ En Cristo sufriendo con nosotros y llevando nuestras cargas, nuestros corazones se abren a Él y ganamos confianza en que Él realmente se preocupa por nosotros y nos comprende. No nos abandonó, sino que caminó con nosotros en nuestras penas y aflicciones, llevándolas por nosotros.

veces estábamos lejos, fuimos hechos cercanos por la sangre de Cristo, de modo que ya no somos extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos y de la familia de Dios; y estamos edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo, en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor; en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios por el Espíritu". Esto es lo más cerca del Señor que podemos estar. **Esta es la expiación; por eso llevó nuestras enfermedades y sufrió nuestros dolores, para poder hacer eso por nosotros, derribando todas esas cosas que separan los corazones de los corazones, tanto humanos como divinos.** A pesar de ello, le tuvimos por azotado, herido de Dios y afligido. Eso era lo que pensábamos al respecto. **Decíamos, Dios está haciendo todo esto; Dios lo está matando, castigándolo, para satisfacer su ira, para dejarnos libres. Esa es la concepción pagana del sacrificio.** La idea cristiana del sacrificio es ésta. Notemos el contraste. "Tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna". Esa es la idea cristiana. Sí, señor. La indiferencia retiene, el odio retiene, el egoísmo retiene, y si da algo, lo hace a regañadientes, contando el costo, y calculando alguna devolución mayor en el futuro. **Pero el amor, y sólo el amor, sacrifica, da libremente, se da a sí mismo, da sin contar el costo; da porque es amor. Eso es sacrificio, ya sea el sacrificio de toros y machos cabríos, o el de Aquel que es el Cordero de Dios. Es el sacrificio que se revela a lo largo de toda la Biblia. Pero la idea pagana del sacrificio es todo lo contrario. Es que algún dios está siempre ofendido, siempre enojado, y su ira debe ser propiciada de alguna manera.** {12 de febrero de 1897 N/A, GCDB 14.2}

Si es un caso ordinario, la sangre de toros y cabras será suficiente; pero si es un caso extraordinario, la sangre de alguna virgen o niño inocente debe

fluir; y cuando el dios huele la sangre, su ira se apacigua. **Hablamos de inmortalidad pagana, domingo pagano, idolatría pagana, etc.;** pero me parece que el pensamiento más bajo es que los hombres han traído esta idea pagana del sacrificio directamente a la Biblia, y la han aplicado al sacrificio de la cruz.⁵ Así que la Disciplina Metodista usa estas palabras: "**Cristo murió para reconciliar al Padre con nosotros**"; es decir, para propiciar a Dios para que pudiéramos ser perdonados - paganismo directamente. Pues, hermanos y hermanas, es la aplicación de la concepción pagana del sacrificio al sacrificio en la cruz, de modo que esa maravillosa manifestación del amor divino, que Dios quiso que causara asombro y adoración en todos los hombres, en todos los seres del universo, se ha dado vuelta y se ha convertido en una manifestación de ira que debe ser propiciada para salvar al hombre. Me alegra que estemos perdiendo de vista esta manera de ver el tema, **en la que no decimos que Cristo murió para reconciliar al Padre con nosotros.** Hermanos, a veces hay tal cosa como renunciar a la expresión de una cosa, y pensar que así nos hemos librado de ella, cuando una buena parte de ella aún persiste y nubla nuestra conciencia del amor de Dios, y la belleza de su verdad, de modo que no podemos presentar un evangelio claro a las almas hambrientas que esperan saber de Dios. Oro para que Dios permita que la luz del sol de su verdad brille en mi corazón, y en todos nuestros corazones.⁶ Ciertamente llevó él nuestras enfermedades y sufrió nuestros dolores para acercarnos a él; pero nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. Eso es lo que pensábamos; eso es lo que estimábamos; **no lo que era, sino lo que pensábamos que era.** Ahora, cada texto en la Biblia que habla de reconciliación, hace a Dios el que hace la reconciliación, - **Dios en Cristo. Cada**

⁵ Aquí está el resultado del poder del cuerno pequeño trabajando a través de la desolación diaria y la transgresión de la desolación para traer un principio pagano a la Iglesia Cristiana.

⁶ Amén. Que así sea.

texto en la Biblia que habla de la expiación, cuando lo entendemos bien, hace a Dios el que hace la expiación en Cristo; no Cristo simplemente, sino Dios en Cristo; así como Dios en Cristo crea, redime, reconcilia, él hace la expiación. Y cada vez que se menciona la expiación, la reconciliación o la propiciación, nos lleva directamente al carácter de Dios. Así que quiero comenzar aquí mismo, y estudiar a Dios un poco, y estudiarlo como la Verdad Total. Él es la Toda Verdad. Él es amor. "Dios es amor". Analicemos eso sólo un poco, y veamos lo que significa. {12 de febrero de 1897 N/A, GCDB 14.3}

¿Significa esto que Dios es amor, y en parte otra cosa? - No. La Biblia dice que Dios es luz, y que en él no hay oscuridad alguna.⁷ Dios es verdad. Cristo dice: "Yo soy la verdad"; y de nuevo: "Yo y mi Padre somos uno"; así que Dios es verdad. Él es la Toda Verdad del universo hecha vida y persona, y tocada con amor tierno y palpitante. Eso es Dios, y eso es también Cristo. Sí, Él es la luz, y en Él no hay oscuridad alguna. Él es todo amor y nada de odio. Muy bien. {12 de febrero de 1897 N/A, GCDB 15.1}

ALGUIEN dice: Lo sé, lo sé; Dios es amor, pero es amor y justicia. Ahora, en el momento en que un hombre dice eso, y quiere decir lo que dice, no hay nada más injusto en este universo que su idea de justicia.⁸ Pensemos en eso por un momento. ¿Existe la justicia fuera del amor? Supongamos que amo a A y a B. Pero amo a A más que a B. ¿Es mi falta de amor por B lo que motiva mi amor por A? - No, no es así. Ahora bien, ¿existe tal cosa como amar a un hombre con un amor imparcial? ¿Puedo ser injusto con alguien? Dios es justo, porque es amor. {15 de febrero de 1897 N/A, GCDB 17.2}

⁷ Fifiel relaciona la idea del carácter de Dios con no tener oscuridad alguna en Él.

⁸ Se establece una conexión con los falsos conceptos humanos de justicia, haciendo que la justicia sea opuesta al amor.

Hablamos de la misericordia de Dios. ¿Qué es la misericordia? - Disposición a tratar a un ofensor mejor de lo que merece. Hablamos de su gracia. Gracia es favor inmerecido. Así actúa Dios. Muestra favor inmerecido. Todos estos son atributos morales del amor. {15 de febrero de 1897 N/A, GCDB 17.3}

¿Cómo viene la justicia? La rectitud, que es el cumplimiento de la ley, es simplemente actuar los actos de amor. ¿Cómo voy a llevar a cabo los actos de amor? ¿Me esforzaré por amar a alguien? No es así. ¿Lo has intentado alguna vez? No, señor; no se puede hacer así. Pero si alguien actúa amorosamente, lo amas. Y así, la razón por la que Dios puede amar todo, y así actuar los actos de amor, es porque Dios es amor. Se ha manifestado para engendrar su amor en nosotros, y ese amor fluye en justicia. Luego el poder de Dios es el poder del amor. Si tuviera tiempo, lo llevaría más allá del poder moral; es incluso el poder que sostiene el universo. Es todo. {15 de febrero de 1897 N/A, GCDB 17.4}

Y ahora un momento sobre la omnisciencia de Dios. **Quiero mostrarles que si Dios dejara de ser todo amor, dejaría de conocerlo todo. ¿Pueden el odio, la envidia y los celos conocer y comprender el amor? El Amor infinito estuvo una vez en este mundo, en forma humana; ¿y qué le hicieron? - Le crucificaron. ¿Por qué lo crucificaron? - Porque no lo conocían. El odio, la envidia y los celos pueden mirar al Amor infinito a la cara, y no conocerlo. Sólo el amor puede comprender el amor. El amor también puede ver el odio, la envidia y los celos en su verdadera luz, porque el amor ve, conoce y comprende todas las cosas. Y por eso Dios puede ser omnisciente, porque es amor. Es uno de los atributos del amor.** Pero alguien dice que Dios es amor y, y -. Dios es amor, y no es otra cosa que amor. Todos los atributos de Dios son los atributos del amor. {15 de febrero de 1897 N/A, GCDB 17.5}

Y luego está la ira de Dios de la que leemos a lo largo de toda la Biblia, desde Génesis hasta Apocalipsis. Quiero leer un texto sobre este punto. Sólo podemos entender estas cosas que se presentan en la Biblia, cuando las vemos a la luz y con la gracia de la revelación de Dios. La escritura que voy a leer se encuentra en 2 Corintios 3:12-16: "Viendo, pues, que tenemos tal esperanza, usamos gran sencillez de palabras; y no como Moisés, que puso un velo sobre su rostro, para que los hijos de Israel no pudiesen mirar fijamente al fin de lo abolido". Dios tenía muchas cosas que mostrarles que no podían soportar; y como no podían ver la verdadera gloria tal como era, tuvo que cubrirla con un velo, para que pudieran tomarla. "Pero sus mentes estaban cegadas; porque hasta el día de hoy permanece el mismo velo sin quitar en la lectura del antiguo testamento; el cual velo es quitado en Cristo. Pero hasta el día de hoy, cuando se lee a Moisés, el velo está sobre sus corazones. Sin embargo, cuando se vuelva al Señor, el velo será quitado". Y, hermanos, si queremos entender lo que Dios ha dicho en todo este Libro, debemos volvernos a él, y lo entenderemos todo. {15 de febrero de 1897 N/A, GCDB 17.6}

¿Hubo alguna vez un ser en este mundo que odiara el pecado como Cristo lo odia? - No. ¿Hubo alguna vez un ser que amara al pecador como Cristo lo amó? - No. Supongamos que yo odio a un hombre, y alguien está tratando de hacerle daño a ese hombre, y yo lo veo, y no trato de impedirlo. ¿Me importa si ese hombre es herido o no? - No; más bien me alegro. Pero supongamos que amo a ese hombre, y aquí hay un hombre que está tratando de clavarle una daga y matarlo. Ahora la medida de mi odio por ese hecho es la medida de mi amor por ese hombre. También puedo odiar al hombre que está cometiendo el acto. Pero odio el hecho, de todos modos. Ahora, hermanos, la medida del odio de Dios por el pecado, es la medida de su amor por el pecador. {15 de febrero de 1897 N/A, GCDB 18.1}

El pecado ha estado al acecho con intención asesina para arrebatarse la vida de cada alma. La ira de Dios se ha encendido contra el pecado. ¿Se aplacará esa ira de alguna manera? Oh, si así fuera, sería algo malo para nosotros. Esa ira de Dios contra el pecado va a arder hasta consumir todo pecado en este universo. Mientras Dios ame al pecador, odiará el pecado, y su ira contra el pecado arderá; y, ¡gracias a Dios! esa ira contra el pecado va a arder, sin cambiar, hasta que el universo esté limpio. {15 de febrero de 1897 N/A, GCDB 18.2}

Pero miren: el plan de redención es el esfuerzo de Dios por separar el pecado del pecador, para poder destruir el pecado, y salvar al pecador vivo para siempre. Y sólo cuando el pecador se conecta inseparablemente con el pecado, tiene que soportar la ira de Dios. ¿Y se complace el Señor en eso? - No. **Cuando tú y yo tenemos ira, tenemos ira contra el hombre. Pero, ¿y Dios? "Vivo yo, dice Jehová el Señor, que no quiero la muerte del impío, sino que se vuelva y se arrepienta. Volveos, volveos; para qué moriréis."** La ira de Dios no es contra los impíos, ni siquiera en su exterminio; sino porque los impíos se han conectado inseparablemente con el pecado, tienen que romperlo; y el Señor dice que no se complace en ello.⁹ {15 de febrero de 1897 N/A, GCDB 18.3}

Recuerden que cuando Cristo pronunció la condenación de Jerusalén, no se enojó con ellos, sino que dijo: "¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, y no quisisteis!. Oh, si hubieras sabido, en este tu día, las cosas que pertenecen a tu paz; pero ahora están ocultas a tus ojos." Y así es como Dios se siente, incluso cuando pronuncia la condena del pecador; no un poco diferente de lo que siente el resto

⁹ Fifield presenta un punto de vista interesante sobre la ira de Dios. Dios ama al pecador pero odia el pecado. No utiliza el lenguaje de Dios permitiendo que el pecado tenga las consecuencias de sus propias elecciones. Aunque este pensamiento podría deducirse de su pensamiento aquí.

del tiempo - amor infinito y sólo amor, de eternidad a eternidad. {15 de febrero de 1897 N/A, GCDB 18.4}

Cada uno de los atributos de Dios son los atributos del amor. Y por eso queremos dejar de decir, Dios es amor y algo más. Él es amor, y el amor contiene todo lo que Él es. {15 de febrero de 1897 N/A, GCDB 18.5}

Ahora bien, este Dios de amor, cuya ira arde sólo contra el pecado y no contra el pecador, este Dios de amor dio una ley para la humanidad. Sólo tengo un momento para hablar de eso. **Esa ley no era una ley muerta; no era una ley arbitraria. No era una ley que dijera: "Si haces esto, te dejaré vivir; si haces esto, te mataré". Pero Dios, en infinita sabiduría, previó todo principio de vida, luz y alegría; y en infinita sabiduría predijo lo que previó. Este camino, hija mía, es la vida y la alegría. No vayas por ese camino, hijo mío; ese camino es la muerte. Cada pedacito de esa ley es simplemente la vida de Dios, que es el amor de Dios. Tenía el poder creativo de Dios en ella.**¹⁰ No era algo fuera del hombre que el hombre debe hacer para vivir, sino que era algo que Dios quería poner en él y dejar en él; tantas promesas divinas, por favor. "No tendrás dioses ajenos delante de mí". Cuando lo tenemos a él, no queremos a ningún otro. Esa es una promesa. No robarás; no matarás. Estas son promesas amorosas, divinas, creativas, que Dios quiso poner en nosotros, para llevarnos a las máximas alturas de alegría y paz, y mantenernos en ese camino para siempre. {15 de febrero de 1897 N/A, GCDB 18.6}

Ahora bien, el hombre transgredió esa ley, y así se separó de la vida de Dios, y se entregó sin esperanza a la tendencia descendente al mal y a la muerte. El primer acto de pecado lo puso en la corriente del Niágara del mal, que se precipitaba hacia la catarata; y a medida que avanzaba, no tenía el deseo de salir. Sus pensamientos iban hacia abajo; y un hombre en esa posición está tan muerto como si se hubiera tirado por la catarata: se ha ido. Y ahí es

¹⁰ Introduce el contraste entre la ley de diseño y la ley impuesta.

donde el pecado puso al hombre; y el pecado es acumulativo en su acción sobre la raza. Vimos que toda justicia es amor actuando los actos de amor; así que el amor es la base, la fuente de toda justicia. Pero así como el amor es la fuente de toda justicia, el odio es la fuente de toda iniquidad. {15 de febrero de 1897 N/A, GCDB 18.7}

Supongamos que le digo a mi hijo que no haga cierta cosa, y él desobedece mi mandato, y no le ocurre ningún daño. Eso prueba que mi ley es arbitraria. **Pero supongamos que desobedece mi orden, y se lastima; eso prueba que mi ley no era arbitraria en absoluto.** {15 de febrero de 1897 N/A, GCDB 18.8}

Del pecado surgió la miseria; de la miseria surgió la incomprensión de Dios; de la incomprensión de Dios, más odio a Dios, y aún más pecado, y aún más miseria y más incomprensión. Y así siguió y siguió, el medio ambiente y la herencia aumentando hacia el mal, y el mundo entero avanzando sin esperanza, girando hacia el abismo del pecado, odiándose y odiando unos a otros. **Y así se ha pensado que el sentido de justicia de Dios y su sentido de ira deberían ser aplacados, para que pudiéramos tener justicia; lo que se necesitaba era que Dios se manifestara a sí mismo, su amor, para ganarnos a amar, para que pudiéramos actuar los actos de amor. Eso es lo que se necesitaba, no que aplacáramos su ira de alguna manera para que nos atreviéramos a venir a él, sino que él manifestara su amor para que nosotros fuéramos a él.**¹¹ {15 de febrero de 1897 N/A, GCDB 19.1}

Supongamos que hay un hombre que me hace algo malo; me odia, y miente sobre mí, y me injuria, y me tergiversa. ¿Qué debo hacer? ¿Debo decir: **"Cuando satisfagas mi sentido de la justicia y hagas lo correcto, de modo que yo piense que todo está bien, entonces te perdonaré"**? No soy divino

¹¹ Los pensamientos correctos se presentan aquí para mostrar cómo la ley como maestro de escuela nos lleva a Cristo, no simplemente nos señala a Él.

cuando hago eso. Si fuera divino, ¿qué haría? ¿Qué dice la Biblia? - "Vosotros que sois espirituales, restaurad al tal con espíritu de mansedumbre; considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado". Cuando ese hombre me agravia de esa manera, si soy espiritual, si soy como Dios, que es un espíritu y el padre de los espíritus, ¿cómo me sentiré al respecto? - Sentiré que el mero hecho de que me haya herido es algo tan pequeño, y el hecho de que se haya herido a sí mismo y fuese a la muerte es algo tan grande, que lo primero se ocultará fuera de mi vista; e iré a ese hombre, en amor, no buscando enderezarlo hacia mí por mi bien, sino que buscaré restaurarlo por su propio bien. {15 de febrero de 1897 N/A, GCDB 19.2}

Eso es lo que haré si soy cristiano; y sin embargo, la gente enseña que cuando pecamos contra Dios, y tergiversamos a Dios, él se sienta y dice: Cuando obtenga mi plena satisfacción, me volveré propicio a ti. Oh, en lugar de eso, Dios dio a su Hijo, en amor, para llevarnos al arrepentimiento, para poder perdonarnos. **Y simplemente para restaurarnos y propiciarnos a nosotros, que habíamos caído en pecado y le habíamos malinterpretado, y para devolvernos a él y reconciliarnos con él, dio su propia vida en su Hijo, sólo para poder hacer eso por nosotros. Esa es la clase de Dios que es.**¹² {15 de febrero de 1897 N/A, GCDB 19.3}

Oh, pero ustedes dicen que Cristo pagó la deuda y nos liberó. Eso es verdad, y cada uno de esos textos en la Biblia es verdad. Cuando Dios nos dice cómo perdona el pecado, ¿qué dice? Bueno, cierto hombre le debía a otro quinientos peniques, y cuando no tenía nada que pagar, francamente lo perdonó. Así es como Dios perdona el pecado. Cristo es el precio de nuestro perdón; eso es cierto. **Pero permítanme decirlo: Jesucristo no es el precio pagado al Padre por nuestro perdón; sino que es el precio que el Padre**

¹² Fifiel se hace eco del pensamiento de Waggoner de que la Humanidad es la que necesitaba el sacrificio y no Dios. Dice que Dios nos propició a nosotros y no al revés.

pagó para llevarnos a una actitud de arrepentimiento, de modo que pudiera perdonarnos libremente.¹³ Oh, ése es Dios, hermanos. Ese es el Padre que tanto amo. No tengo palabras para decirles cómo lo amo. Así es como Dios perdona el pecado: pasa por alto la iniquidad de su pueblo. Cristo fue el don gratuito de Dios, para llevarnos al lugar donde podía perdonarnos libremente. ¹⁴{15 de febrero de 1897 N/A, GCDB 19.4}

Pero alguien me dijo el otro día: ¿No tenía que morir Cristo para asegurar la Palabra de Dios? porque Dios dijo: Si pecareis, moriréis. En primer lugar, ¿qué quiso decir Dios cuando dijo: Si pecareis, moriréis? **¿Incluía eso la muerte espiritual, física y eterna? ¿Murió Cristo la muerte espiritual o la eterna? - No. Entonces, ¿no es todo un fraude? Y cada vez que la Biblia habla de la deuda, es Dios quien pagó la deuda en Cristo, para propiciarnos, para reconciliarnos.** Pero aún así, dices, tuvo que hacerse antes de que Dios pudiera perdonar. Sí, eso es cierto; y quiero mostrarles por qué; y luego mañana por la noche continuaremos el tema estudiando el sacrificio de Cristo, y viendo que es algo más grande de lo que probablemente han pensado que era. {15 de febrero de 1897 N/A, GCDB 19.5}

Cualquier perdón que no quitara el efecto del pecado, sino que nos condujera más y más al pecado y a la miseria que proviene del pecado, no valdría nada. **Si la ley de Dios fuera una cosa arbitraria, que no tuviera ninguna pena adjunta, el Señor podría decir: Te perdonaré.** Pero cuando

¹³ Una vez más, el precio fue pagado a nosotros por el Padre, no al Padre por nosotros.

¹⁴ Aleluyah, Amen.

transgredes esa ley, es muerte; y cuando guardas la ley, es vida y gozo y paz.¹⁵ {15 de febrero de 1897 N/A, GCDB 19.6}

Ahora lee el versículo séptimo del primer capítulo de Efesios: "En quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados, según las riquezas de su gracia; en quien abundó para con nosotros en toda sabiduría y prudencia". Si Dios no hubiera sido sabio, podría haber perdonado nuestros pecados de una manera imprudente. Ahora, hermanos, todo padre en este mundo sabe lo que es querer dejar que sus hijos hagan cosas que disfrutarían hacer, y tiene que refrenar lo que traería placer presente, refrenar ese amor, debido a los malos efectos que tendría. {15 de febrero de 1897 N/A, GCDB 19.7}

¿Alguna vez hubo menos arrepentimiento del pecado que al pie de la cruz? Ahí está la cosa. **Allí estaba Dios revelándose en Cristo en la cruz, y allí estaba el pecado impenitente, el odio y la burla al pie de la cruz. ¿Cómo se sentía Dios hacia esos pecadores impenitentes? - "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen". Así se sintió Cristo, y así se sintió Dios. Él no les guardaba rencor. Le gustaría perdonar a todos. Pero, ¿por qué no podría hacerlo? - Anularía su ley, si fuera una ley arbitraria;¹⁶ pero si no lo fuera, llevaría a los hombres a pecar, y el resultado sería el pecado y la muerte. Sería simplemente Dios tomando el lugar del padre imprudente y malcriando a su hijo. Y por eso, porque no podía hacer eso, puso a Cristo**

¹⁵ Fifield desentraña el significado de varias citas del Espíritu de Profecía que afirman que Dios no podía simplemente perdonar al pecador, sino que tenía que haber un castigo. La pena es inherente al quebrantamiento de la ley porque es una ley de diseño. Perdonar a una persona que quebranta una ley de diseño, no quita la pena, pero la pena es inherente al quebrantamiento de la ley. Así "la ley de Dios quebrantada exigía la vida del transgresor." CS 413.2

¹⁶ Un pensamiento brillante que sigue a la página anterior y que revela por qué Dios no podría simplemente perdonar. No solucionaría el problema de violar las leyes de diseño de Dios. Causaría que el pecador piense que puede continuar en el pecado para que la gracia abunde.

para que fuera, no la propiciación de la ira de Dios, sino la propiciación de nuestros pecados, para que Dios pudiera ser justo, y aún el justificador de los que creen en Jesús; porque les quitaría los pecados si creyeran en él, y entonces podría liberarlos, y ser justo al hacerlo, porque no llevaría a nadie más al pecado al hacerlo. {15 de febrero de 1897 N/A, GCDB 20.1}

Oh, me alegra tanto que tengamos un Dios cuya naturaleza y disposición es perdonar el pecado; que tengamos un Padre que no guarda rencor contra nosotros, sino que en lugar de eso, da su propia vida en su Hijo, para manifestar su amor y traernos de vuelta a él, y darnos el poder de vivir su vida. Era necesario que su vida fuera revelada, y su vida divina impartida, para que pudiéramos vivir esa vida en la tierra; y eso es lo que hizo en Cristo. ¡Oh, me alegro tanto de que tengamos un Dios como ése, que da su propia vida para ganarnos de nuevo para Él! El amor de Dios es lo único inmutable en un universo de cambios. Así como las aguas de un diluvio pueden correr por encima de las cimas de las montañas, pero no pueden oscurecer el sol en los cielos, así las olas del pecado pueden estrellarse por encima de todo afecto humano, pero no pueden cambiar el corazón de Dios. **Oh hermanos, tenemos un Dios que ama a los pecadores, y que perdona el pecado, y que da su propia vida, en su Hijo, para llevarnos al arrepentimiento, para poder perdonarnos.**¹⁷ Esa es la clase de Dios que tenemos. Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no imputándonos nuestras iniquidades, y dándonos el ministerio de la reconciliación. {15 de febrero de 1897 N/A, GCDB 20.2}

¿Cómo pudo Dios amar a un pecador? "De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito". La palabra "mundo" es cosmos; significa orden, armonía, belleza, arreglo. Ustedes ven que el mundo estaba

¹⁷ Debemos recibir la vida de Cristo por Su Espíritu para que el perdón surta efecto y nos libre de la condenación de la ley.

fuera de armonía, fuera de orden; pero Dios vio debajo del mundo de maldad, el cosmos que era, el orden que iba a ser, y él amó el cosmos que era, y dio su vida para traer la armonía. {15 de febrero de 1897 N/A, GCDB 20.3}

El Espíritu de Dios que medita sobre el caos -ese amor no sólo por lo que es, sino por lo que ha de ser, ese amor por lo posible- Oh hermanos, medita sobre el caos de su vida y la mía. No se trata simplemente del caos del gran mundo, sino que Él saca lo posible de nosotros y nos restaura a su imagen. Esa es la clase de Dios que tenemos. {15 de febrero de 1897 N/A, GCDB 20.4}

Y también nos ha encomendado eso mismo, para que cuando lleguemos a ser como él, podamos amar a todos los hombres, aunque sean toscos por fuera. Y cuando tengamos la vida divina de Dios, que ve debajo de la superficie, veremos la hermosura en cada carácter, que anhelamos vivir, y anhelamos, como Dios, sacar a la luz. {15 de febrero de 1897 N/A, GCDB 20.5}

Con la historia que relataré ahora cerraremos el tema de esta noche. Es la historia de la maravillosa leyenda del Santo Grial, plasmada en verso por James Russell Lowell. Ha sido una maravillosa lección para mí. A veces tratamos de amar a Dios en el espacio, con la esperanza de que lo alcanzaremos de alguna manera; pero creo que Dios quiere que amemos a todos los hombres que nos rodean; y Dios quiere que tengamos ojos tan agudos que veamos a Cristo en cada hombre, y lo amemos. {15 de febrero de 1897 N/A, GCDB 20.6}

Sabéis que se cuenta que Launfal partió en busca del Santo Grial, y una mañana de junio cabalgó, grandiosamente caparazonado, en busca del Santo Grial, para emprender la misión de su vida. Y mientras cabalgaba por allí, un mendigo estaba sentado, pidiendo limosna; y él apartó la cara al pasar, y le arrojó una moneda. Y siguió adelante, y viajó por muchas tierras, y

pasó años en su búsqueda. Pero regresó al viejo hogar, incapaz de encontrar el objeto de su búsqueda; y cabalgando por la misma avenida hacia aquella mansión, un mendigo estaba sentado allí como antes. Launfal lo miró, y razonó algo así: Su vida es un fracaso; ¿pero no lo ha sido también la mía? Aquí he estado esforzándome y luchando, y he fracasado; y aquí también es un fracaso. De algún modo se sentía ahora semejante a aquel pobre viejo mendigo. Y al meter la mano en el bolsillo y sacar una moneda, su corazón se dirigió hacia él con la moneda; e instantáneamente, como dice la leyenda, aquel mendigo se transformó en el Señor y Salvador, Jesucristo, a quien había estado buscando. {15 de febrero de 1897 N/A, GCDB 20.7}

Oh hermanos, él está cerca de nosotros; está a nuestro alrededor. Dio su vida para devolvernos a él, y también nos ha encomendado ese mismo asunto, esa misma reconciliación. Y ojalá nos permita verlo en formas humanas a nuestro alrededor, para que podamos sentirnos como él, dando nuestras vidas para sacar a la luz la imagen de Cristo en la forma más desfigurada que hay a nuestro alrededor. {15 de febrero de 1897 N/A, GCDB 21.1}

Quiero terminar diciéndoles a todos que tenemos un Dios que perdona la iniquidad. Las únicas personas que serán destruidas al final serán aquellas que tengan sus armas en sus manos. Él os perdonará si deponéis las armas. Que Dios nos revele su amor cada vez más, y en nosotros cada vez más, es mi oración. (Concluido.) {15 de febrero de 1897 N/A, GCDB 21.2}

SIN DERRAMAMIENTO DE SANGRE

G. E. FIFIELD.

(MIÉRCOLES POR LA NOCHE, 10 DE FEBRERO DE 1897.)

Encontrarán el texto en el capítulo noveno de Hebreos, y en el versículo veintidós: "Y casi todo es purificado por la ley con sangre; y sin derramamiento de sangre no hay remisión."

Este texto contiene el alma misma, el centro y el secreto de toda verdadera consagración cristiana. Se ha obtenido la idea de que Dios estaba airado contra los hombres a causa del pecado, que la ira de Dios debía ser satisfecha; y así debía hacerse un arreglo por el cual pudiera derramar su ira sobre su Hijo, y satisfacer así su justicia. Y mientras esta ira esperaba la plena satisfacción cuando fuera derramada sobre su Hijo, se instituyó un sistema de sacrificio que aplacaría temporalmente su ira y la mantendría en suspenso. Pero esta idea de expiación, o reconciliación, separa completamente al Padre y al Hijo, haciendo al Padre tan severo y duro que exige toda su "libra de carne", por así decirlo, y al Hijo tan bondadoso, tan bueno, que la

da de su propio corazón para que seamos liberados. Así, en lugar de que Cristo revele al Padre, los dos son opuestos, completamente separados. Pero no, "El que ha visto al Hijo ha visto al Padre". Y si quieres saber cómo se siente Dios hacia el pecado, fíjate en cómo Cristo odiaba el pecado. Si quieres saber cómo se siente Dios hacia el pecador, note cómo Cristo amó al pecador. La ira de Dios arde eternamente contra el pecado, y nunca será aplacada; pero consumirá al pecador al final. Su amor es interminable, inmutable, por el pecador. Y así como hemos aprendido que la ley moral no es algo arbitrario, sino una declaración de amor y vida eternos, así también, hermanos míos, podemos aprender que, aunque las ceremonias han desaparecido por prescripción, el significado de esas ceremonias es tan verdadero hoy como entonces. Y sigue siendo verdad que "sin derramamiento de sangre no hay remisión". {15 de febrero de 1897 N/A, GCDB 28.5}

¿Qué es la sangre? Génesis 9:4: "Pero carne con su vida, que es su sangre, no comeréis". ¿Qué es la sangre? - La vida. Otro texto. Levítico 7:26: "Y no comeréis sangre, ni de aves ni de animales, en ninguna de vuestras moradas". Otra vez en Deut.12:23: "Solamente asegúrate de no comer la sangre; porque la sangre es la vida; y no puedes comer la vida con la carne". Este es el Señor interpretando la ley. Lev.17:11: "Porque la vida de la carne está en la sangre; y yo os la he dado sobre el altar para hacer expiación por vuestras almas; porque la sangre es la que hace expiación por el alma. Por eso dije a los hijos de Israel: Ninguna alma de vosotros comerá sangre." {15 de febrero de 1897 N/A, GCDB 28.6}

La vida es la sangre.¹⁸ Esta es la interpretación de la Biblia; y dejaremos que se interprete a sí misma. Entonces cuando leemos que "la sangre de Jesucristo nos limpia de todo pecado", no significa que por algún proceso mágico o encantamiento, le permite contarnos como limpios. Todo el evangelio viviente fue presentado allí en el santuario tan claramente como lo es aquí en el Nuevo Testamento, y se aplica con la misma claridad a las vidas humanas y a los corazones humanos; pero el diablo lo robó. {15 de febrero de 1897 N/A, GCDB 29.1}

En esta dispensación, el evangelio viviente se nos revela en Aquel que se encarnó, Jesús de Nazaret; y aún así el hombre pierde el evangelio de Cristo al hacer la señal de la cruz; y dicen: Estamos a salvo, hemos hecho la señal de la cruz. Dicen que por algún proceso mágico o palabra de encanto o nombre por el cual creen en él muy fuertemente, los salvará. Lo están usando precisamente de la misma manera que se usó el arca tiempo atrás; y el Señor ha dejado que sean llevados cautivos de vez en cuando, para mostrarles que la Palabra de esa manera no tiene poder para salvar. No es ningún proceso encantador, es un hecho vivo. Dios nos dio su vida en su Hijo para que tuviésemos vida, y para que tuviéramos esa vida para vivir en la tierra. {15 de febrero de 1897 N/A, GCDB 29.2}

Me han dicho que es un hecho científico que si alguien permite que su sangre sea extraída y transfundida en las venas de una pobre persona anémica, lo primero que hace la sangre es purgar el veneno y la enfermedad, y luego constituirlo con una nueva vida. Se ha transfundido sangre nueva en

¹⁸ Así como Nicodemo pensó en un nacimiento literal cuando Cristo habló del espiritual; así como la mujer en el pozo pensó en agua literal cuando Jesús habló de la espiritual, así cuando pensamos en el tipo de la sangre de Cristo, pensamos en Su sangre literal trayendo limpieza al satisfacer la justicia divina. Pero como afirma Fifield, la Biblia define la sangre como vida. Cuando la vida de Cristo entra en nosotros, somos limpiados del pecado. La sangre literal contamina, la sangre espiritual, es decir, la vida de Jesús es lo que limpia el alma.

esa persona, y se le imparte nueva vida. ¿Entiendes la figura? Nos salvamos por transfusión de sangre. **Dios ha abierto su poderoso corazón, y ha derramado su vida en Cristo, para nuestra salvación. Ha dado su vida para que la tomemos y seamos purificados por ella, y vivamos en la tierra por la fe. Y la vida de su Hijo nos limpia de todo pecado.** {15 de febrero de 1897 N/A, GCDB 29.3}

¿Fue sólo en el Calvario donde Dios nos dio su vida? ¿Fue sólo allí donde Cristo fue crucificado? ¿Fue sólo desde el tribunal de Pilato que llevó la cruz? ¿Fue sólo en ese último día del juicio que llevó la corona de espinas? - Ah, no; ni mucho menos. Tal vez el texto que nos permitirá captar más claramente este punto, está en Gálatas 2:20:- {15 de febrero de 1897 N/A, GCDB 29.4}

“Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.” {15 de febrero de 1897 N/A, GCDB 29.5}

Y Pablo dio su vida día a día; dio su vida en todos aquellos azotes, y palizas, y persecuciones que recibió de los judíos, y finalmente a los verdugos de Nerón completó el don, e hizo la entrega final de los bienes que habían sido del Señor desde que lo conoció en el camino de Damasco. {15 de febrero de 1897 N/A, GCDB 29.6}

Ahora echemos un vistazo a la crucifixión de Cristo. Jesucristo estaba con Dios, igual al Padre en gloria y honor; co-creador con él de incontables mundos; todos los diez mil veces diez mil ángeles a su disposición para hacer su voluntad. No se puede abarcar el honor y la gloria de aquella vida que se abría ante él a distancias ilimitadas. Pero aquí abajo, en este mundo, el hombre había pecado, y Cristo no pensó en aferrarse a esa gloria y honor como un ladrón se aferra a su presa, sino que renunció a ella. Eso fue cuando Cristo

fue crucificado. **Dejó esa vida, y bajó aquí y se identificó con el dolor humano, con la prueba humana, con la necesidad humana, con el dolor del corazón humano; de modo que allá lejos, antes de encarnarse del todo, en todas sus aflicciones fue afligido, y las llevó y las soportó todos los días de antaño. Estuvo con nosotros mucho más de lo que pensamos. Abraham lo vio; Josué lo vio; Moisés lo vio; los israelitas bebieron de esa Roca espiritual que los seguía, y esa Roca era Cristo. El divino había renunciado a esa vida allí, había sido crucificado, y se había identificado con la necesidad humana aquí abajo, allá atrás; y cuando llegas a la encarnación, que no fue sino la revelación de este sacrificio más grande, de este hecho más grande, la crucifixión fue llevada tan lejos que el que era Todopoderoso se hizo tan débil que dijo: "No puedo hacer nada por mí mismo". ¿No es eso crucifixión?**¹⁹ {15 de febrero de 1897 N/A, GCDB 29.7}

Y luego, a cada paso del camino, habiendo renunciado a su poder, habiendo renunciado a su infinito conocimiento, vivió una vida de fe -la fe de Jesús-, creyendo en cada una de las promesas de Dios, hasta que se convirtieron en hechos vivientes en su vida; y vivió por la palabra escrita día tras día. Cuando se le acercó el tentador, lo puso en fuga por medio de la palabra escrita; y dijo: "Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios". Vivía su vida espiritual por la fe en esa palabra; y a cada paso del camino no era mi voluntad, ni mi palabra, ni mi doctrina; sino tu voluntad, tu palabra, tu doctrina en mí. ¿No es eso crucifixión del yo? {15 de febrero de 1897 N/A, GCDB 29.8}

Y finalmente en la cruz del Calvario, en lo que respecta a su vida terrenal, **hizo la entrega final de los bienes, y completó la crucifixión, tal como Pablo lo hizo ante los verdugos de Nerón. Pero no pensemos que ése es el**

¹⁹ Fifiel expone bellamente la cruz actual. La cruz de la abnegación; la entrega de Su vida por nosotros a lo largo de la historia humana.

final de la crucifixión en sentido amplio. Así como la crucifixión de Cristo no comenzó con la encarnación²⁰, tampoco terminó entre los ladrones. Hermanos y hermanas, sigue siendo el infinitamente crucificado. {15 de febrero de 1897 N/A, GCDB 30.1}

Tendré que exponer el pensamiento por medio de una ilustración; pero ninguna ilustración se lo transmitirá. Hemos oído acerca de alguna gran hambruna o prueba o problema que sobrevino a algunas personas a cien o mil millas de distancia. Ahora bien, mientras tuvimos algo que comer y vestir, no nos preocupó mucho, ¿verdad? Sentíamos un poco de lástima por esa gente; tal vez les enviábamos cinco dólares; pero de alguna manera nos las arreglábamos cómodamente, aunque sabíamos que había hambruna en la India. Pero, ¿habéis tenido alguna vez esta experiencia? ¿Alguna vez se acercaron a una familia y vivieron en ella hasta que se sintieron uno de ellos, y tal vez los llamaron padre y madre, y hermanos y hermanas, y ellos los acogieron en sus corazones? **Cuando te acercaste tanto a esa familia, ¿no cargaste con sus penas y alegrías? Todo lo que le sucedía a esa familia te sucedía a ti también. Cualquier pena que les vino a ellos fue tu pena. Cualquier alegría que vino a ellos fue tu alegría.** {15 de febrero de 1897 N/A, GCDB 30.2}

Jesucristo se acercó así a la humanidad, no sólo en la encarnación, sino que lo hizo antes de la encarnación. Pero en la encarnación mostró a nuestros ojos cegados por el pecado lo que era antes. No está más lejos desde que se encarnó; está así de cerca de la humanidad. Está tan cerca que sufre con todos los que sufren; tan cerca que ama en todos los que aman, y vive en todos los que viven. Así de cerca está, porque ha asumido nuestra

²⁰ Fifield parece aludir a la página 238.1 del libro “La Educación” y a la definición de Ellen White de la cruz.

naturaleza y se ha identificado con nosotros. Eso es lo que Cristo ha hecho.

²¹{15 de febrero de 1897 N/A, GCDB 30.3}

Así de cerca está de nosotros todo el tiempo; porque cuanto más piensas en ello, más ves que sufre en todos los que sufren; y no se avergüenza de llamar hermanos a los más pobres y mezquinos de nosotros. Y por eso -fijaos, ése es el sacrificio que ha tomado sobre sí para salvar al mundo- todos nuestros pequeños sacrificios por él son sólo pequeñas partes de su gran sacrificio. Puesto que su gran sacrificio es que sufre en todos los que sufren, y se ha identificado con el dolor y la necesidad y la prueba humanas, sufre en todos mis sufrimientos, y se sacrifica en todos mis sacrificios verdaderos; y mis pequeños sacrificios por él son sólo partes de su gran sacrificio manifestado en mí. Y cuando yo vivo algún sacrificio de verdad, y por ello otros se vuelven a Dios, ¿quién ha vuelto a Dios a esas personas? ¿Lo he hecho yo? - Cristo lo hizo. ¡Oh, el sacrificio de Cristo es un sacrificio eterno! {15 de febrero de 1897 N/A, GCDB 30.4}

Esto es conocer a Cristo según el Espíritu. Ya saben lo que dice Pablo: En adelante no conozco a nadie según la carne; aunque haya conocido a Cristo según la carne, ya no lo conoceré así. Cuando un hombre simplemente cree que Jesucristo hace mil ochocientos años era el Hijo divino de Dios; que vivió, murió, resucitó, y ascendió al cielo, - eso es simplemente conocer a Cristo según la carne. **Lo que tú y yo queremos conocer es este hecho divino del sacrificio eterno, y que Dios hoy, en Cristo, está dando su vida para salvar a la humanidad. Es un evangelio presente, personal y eterno. Allá en el Edén, cuando se dijo que la simiente de la mujer heriría a la serpiente en la cabeza y él le heriría en el talón, eso no significaba simplemente que den-**

²¹ Fifiield explica con elegancia el ministerio sumosacerdotal de Cristo. Tocado por los sentimientos de nuestras dolencias a través de toda la historia humana. Vemos definido lo que Cristo realizó en la encarnación; abrió nuestros ojos cegados por el pecado a lo que Él era antes de la encarnación.

tro de cuatro mil años alguien vendría y te daría poder para triunfar sobre el pecado; no significaba eso simplemente. Era una promesa presente allí mismo, que la simiente de la mujer Eva, tendría el poder en su carne, entonces y allí, para triunfar sobre Satanás en su vida, y eso es lo que el evangelio eterno y siempre presente es todo tiempo.²² Y eso es lo que Dios estaba revelando allí. Eran considerados meramente tipos. Eran tipos, pero no principalmente tipos. Eran revelaciones presentes del hecho eterno presente de que Dios estaba dando su vida en Cristo para salvar a la humanidad.²³ Ahora podemos entender algo de los antiguos sacrificios. Cuando un hombre traía un sacrificio, ¿qué representaba? A Cristo, dices. Eso es verdad. Pero hay algo más; ese sacrificio representaba al hombre que lo traía; y si traía una ofrenda por el pecado, era considerado como un pecador que venía al arrepentimiento. {15 de febrero de 1897 N/A, GCDB 30.5}

Ahora estoy listo para considerar la espléndida verdad para ustedes y para mí en algunas de estas expresiones de tiempo atrás. "No comerás la sangre". Hemos visto cómo Dios ha dado su sangre en Cristo, su vida en Cristo. ¿Qué es eso de derramar la sangre y cubrirla con el polvo? Oh, ¿veis ese cuadro de Cristo, cómo dejó que su vida saliera, -dejó que saliera para ser odiada, para ser despreciada, para ser escupida, para ser crucificada, para ser malentendida y maltratada, para ser simplemente cubierta con el polvo del olvido, aparentemente, -igual que el derramamiento de la sangre, y ser cubierta con el polvo? {15 de febrero de 1897 N/A, GCDB 31.1}

²² "En cuanto existió el pecado, hubo un Salvador. Cristo sabía que tendría que sufrir y, sin embargo, se ofreció como sustituto del hombre. En cuanto Adán pecó, el Hijo de Dios se ofreció como garantía de la raza humana, con tanto poder para evitar la sentencia pronunciada sobre el culpable, como cuando murió en la cruz del Calvario. { FV 77.4; FLB.75.4 }

²³ Fifiel desmonta el sistema de pactos dispensacional en un lenguaje sencillo pero hermoso. Los tipos no apuntaban simplemente hacia el futuro, eran realidades presentes en los tiempos del Antiguo Testamento.

¿Y por qué el sacrificio era siempre inmolado? Si hubiera sido golpeado y magullado, y luego soltado, podría haber dicho: "Seguiré a Cristo un trecho, o a la sala de juicio de Pilato, tal vez"; pero no podría haber dicho: "Lo seguiré hasta la cruz". Es sólo cuando el sacrificio realmente da su vida que podría hablar de una consagración completa.²⁴ {15 de febrero de 1897 N/A, GCDB 31.2}

La sangre de Cristo representa la vida de Cristo, y también la vida del hombre que trae el sacrificio. El comer una cosa es un símbolo de autoapropiación. La sangre es la vida. La sangre de esa víctima representa la sangre del que trae la víctima. Ahora bien, ¿qué debo hacer con esa sangre? "No comerás la sangre". No te apropiará de tu vida. La sangre de esa víctima representa mi vida, o, la vida-Cristo manifestada en mí. "No comerás la sangre". No te apropiará de tu vida. Esa es una declaración de la gran verdad central del evangelio. "Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; y el que quiera perder su vida por mí, la hallará". Y eso significa más de lo que pensamos. Lo hemos pensado así: Si un hombre prefiere pecar a renunciar a esta vida, perderá la vida eterna. Pero si un hombre renuncia a esta vida antes que pecar, encontrará la vida eterna. Todo eso está allí, pero mucho más que eso está allí. Cualquiera que salve su vida para sí mismo, ya sea aquí o en el más allá, perderá tanto el más acá como el más allá. Hay algunos hombres que están tratando de usar sus vidas para pasar un buen rato en este mundo. Están perdiendo este mundo y también el otro. Hay otros hombres que están tratando de usar sus vidas solamente para ellos mismos; no para este mundo, pero están tratando de ser buenos, para que puedan ser salvados y felices en el futuro. Están usando sus vidas simplemente para ellos mismos. Quien sal-

²⁴ Pensamientos muy profundos. La muerte de Cristo revela Su completa consagración al dar Su vida. Esto se hace eco de las palabras de Waggoner también sobre este punto.

va su vida, o la usa sólo para sí mismo, ya sea aquí o en el más allá, pierde tanto el más acá como el más allá. {15 de febrero de 1897 N/A, GCDB 31.3}

¿Para qué fue dada la vida? Levítico 17:11: Para hacer expiación. Es la entrega de su vida en nosotros y a través de nosotros lo que nos hace uno con Dios. Ustedes saben que un hombre puede creer tan firmemente como pueda que Jesucristo era divino, y que Dios dio su vida en el Calvario, y no ser hecho uno con Dios en absoluto. Es cuando esa vida de Dios, dada en Cristo, entra en nosotros y nos hace uno con él, semejantes a Cristo, que llegamos a ser uno con Dios. {15 de febrero de 1897 N/A, GCDB 31.4}

Jesucristo, la Verdad, se entregó a sí mismo para que tuviéramos la verdad. Jesucristo, el Camino, se entregó a sí mismo para que pudiéramos encontrar el camino de regreso a la casa del Padre. Jesucristo, la Vida, se entregó a sí mismo para que tuviéramos la vida. ¿Qué es ser cristiano? ¿Ser bueno para salvarse? En el mejor de los casos, eso no es más que monacato. Ojalá tuviéramos más del espíritu de Moisés cuando dijo: "Pero ahora, si quieres perdonar sus pecados...; y si no, te ruego que me borres de tu libro que has escrito"; más de ese espíritu de Pablo cuando dijo: "Porque yo quisiera ser anatema de Cristo por mis hermanos", si así pudieran salvarse... Y el mundo que no conoció el amor altruista allá, sino que lo crucificó, hará lo mismo aquí; y la iglesia que tuvo hombres en ella que no conocieron el amor altruista allá, tendrá hombres en ella que no lo conocen aquí. ¿Pueden imaginarse alguna vida que se apagara en un fracaso abyecto más aparente que el de la vida de Jesús? ¿Fue una derrota? - Él triunfó sobre principados y potestades, aunque los demonios pensaron que habían obtenido la victoria. La Biblia dice que triunfó sobre ellos en esa misma cruz, y Dios obtuvo la victoria que iba a redimir al mundo. Y ese es el negocio de Dios - dar la victoria. Puede que a nosotros no nos parezca una victoria. Algunas de las palabras más dulces que han venido a nosotros, me parece, de esa sierva de Dios, del Espíritu de Pro-

fecía, son estas palabras: "La vida del cristiano confiado es una serie de victorias ininterrumpidas, - a menudo no vistas y entendidas como tales aquí, pero que serán vistas y entendidas como tales más adelante." Nuestras vidas influyen en otras vidas, y ellas influyen en otras vidas, hasta que, como dice Tennyson, - {15 de febrero de 1897 N/A, GCDB 31.5}

"Nuestros ecos ruedan de alma en alma, Y crecen por siempre jamás." {February 15, 1897 N/A, GCDB 31.6}

No podemos decirlo. Deja eso con Dios. Sólo participen de su vida hasta que Él pueda hacernos canales a través de los cuales derramar su vida a otros, - hasta que Él pueda vivir su vida en nosotros, y darse a sí mismo a través de nosotros; y entonces Dios se encargará de todo lo demás. Y sólo así podremos hacer la obra que Él quiere que hagamos en este mundo. ¿Cómo podemos amar a los hombres lo suficiente como para dar la vida por ellos? - Míralos como Cristo los ve. Oh, que Dios nos revele a cada uno de nosotros esta noche, a mí y a ti, las profundidades del significado del cristianismo, para que podamos conocer y comprender lo que es ser cristiano. Que Dios ponga esto en nuestros corazones y almas, para que el fuego sagrado del amor divino pueda consumir el sacrificio sobre el altar, para que suba como un dulce sabor a Dios, para que nuestras vidas puedan fluir en bendición y bendición, y hasta que el verdadero motivo esté allí para hacer la obra que Dios tiene para nosotros como pueblo para hacer hoy, es mi oración. {15 de febrero de 1897 N/A, GCDB 31.7}

SALVO QUE UN GRANO DE TRIGO CAIGA EN LA TIERRA Y MUERA

G. E. FIFIELD.

(JUEVES POR LA TARDE, 11 DE FEBRERO DE 1897.)

De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda él solo; mas si muere, lleva mucho fruto. El que ama su vida, la perderá; y el que aborrece su vida en este mundo, para vida eterna la guardará. Juan 12:24,25. {16 de febrero de 1897 N/A, GCDB 39.1}

Anoche vimos que la vida de Cristo fue derramada por nosotros no sólo en el Calvario hace mil ochocientos años, sino que desde que la Roca fue herida en la fundación del mundo el río de vida ha estado fluyendo desde el trono, y que ahora esa vida es derramada no sólo allá sino aquí abajo. Y a menos que esa vida sea derramada por nosotros y a través de

nosotros a otros, no tenemos arrepentimiento, perdón, paz ni poder. {16 de febrero de 1897 N/A, GCDB 39.2}

De su resurrección, Jesús dijo: "Ha llegado la hora en que el Hijo del Hombre debe ser glorificado"; de su crucifixión: "Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda él solo; pero si muere, lleva mucho fruto". Luego, aplicando inmediatamente el mismo principio a nosotros, dijo: "El que ama su vida, la perderá; y el que aborrece su vida en este mundo, la guardará para la vida eterna." {16 de febrero de 1897 N/A, GCDB 39.3}

¿Qué es más hermoso, más glorioso, un grano de trigo o un campo de cereales ondulantes? ¿Una semilla de flor o una flor adulta con delicados matices, y derramando fragancia a su alrededor? ¿Un grano de maíz o un tallo adulto de maíz temblando en la brisa? Sé que en cada caso dirás lo segundo. Uno es una promesa, el otro su cumplimiento; uno la mera profecía, el otro su realización. Y, sin embargo, en cada caso esa semilla fue arrojada a la tierra en aparente olvido, -arrojada allí aparentemente para ser cubierta de polvo y olvidada-; y, sin embargo, esa semilla fue arrojada con fe, resignada a la acción del principio vital interior y de las fuerzas vitales exteriores. Y el momento de su muerte se convirtió en el momento de su glorificación. {16 de febrero de 1897 N/A, GCDB 39.4}

Esa es la gran verdad central del Cristianismo. Es así: Un hombre tiene un cubo de trigo, que es todo lo que tiene; y supongamos que dice: Ahora, esto es todo lo que tengo, y no voy a tirarlo al suelo; éste es mi sustento, voy a guardarlo. Bien, si él lo guarda allí en el cubo, con el tiempo no valdrá nada. Si un hombre dice: "Mi vida es demasiado valiosa para mí, no voy a tirarla a este mundo que no la aprecia, la guardaré para mí", la pierde. Pero si la arroja lejos para ser cubierta de polvo y aparentemente olvidada, la recupera multiplicada y glorificada. {16 de febrero de 1897 N/A, GCDB 39.5}

Pablo dice que nos gloriamos en la tribulación. La palabra latina para tribulación es *tribulato*; es decir, un azotador que usamos para trillar el grano o el trigo. Dice: "No sólo eso, sino que me glorío en la trilla, en el azote". Así como el trigo es separado de la paja, así el trigo de nuestro carácter es separado de la paja. {16 de febrero de 1897 N/A, GCDB 39.6}

La felicidad es el derramamiento de una vida nueva, que transforma todas las cosas en gozo. Supongamos que esta habitación estuviera a oscuras, y yo quisiera iluminarla; ¿qué debería hacer? ¿Sacar toda la oscuridad y poner la luz? - No, enciende la luz, y la oscuridad se encargará de sí misma. El Señor no quita el poco amor que un hombre tiene, sino que le muestra el amor que agitará su propia vida hasta que esté tan llena de amor que fluya hacia todos a su alrededor; y eso es la salvación. Es algo positivo; y cuando el Señor quiso mostrarnos lo que era su vida, ¿cómo lo hizo? - Lo hizo en Jesucristo. ¿Qué clase de vida era? - La vida de Dios. Oh hermanos y hermanas, la suya fue una vida vivida en absoluto olvido de sí mismo, - entregada, entregada libremente, entregada para ser odiado, incomprendido, despreciado, y escupido y crucificado; y sin embargo entregada por nuestro pecado. Esa es la vida de Cristo, y esa es la vida de Dios. {16 de febrero de 1897 N/A, GCDB 39.7}

Creo que Dios quiere que veamos que la resurrección significa infinitamente más que el hecho de sacar a Cristo de la tumba -no es que yo considere eso algo insignificante, sino que es una prenda, una promesa de una resurrección más grande. {16 de febrero de 1897 N/A, GCDB 39.8}

Hay una muerte espiritual, cuyas ataduras sólo se rompen con la entrada de la vida divina, y ésa también es la resurrección. {16 de febrero de 1897 N/A, GCDB 39.9}

“Por lo cual yo también, habiendo oído de vuestra fe en el Señor Jesús, y del amor que tenéis a todos los santos, no ceso de dar gracias por vosotros, haciendo memoria de vosotros en mis oraciones; para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él: iluminados los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza de su llamamiento, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza, la cual operó en Cristo resucitándole de los muertos.” Efesios 1:15-20. {16 de febrero de 1897 N/A, GCDB 39.10}

El poder de Dios que obró en Cristo cuando lo resucitó de entre los muertos es el poder de Dios. ¿Para quién? - Para nosotros. {16 de febrero de 1897 N/A, GCDB 40.1}

“La cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, muy por encima de todo principado y autoridad y poder y señorío, y de todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero; y sometió todas las cosas bajo sus pies, y le dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.” Efesios 1:20-23. {16 de febrero de 1897 N/A, GCDB 40.2}

Cuando Cristo estuvo en esta tierra, dijo: No puedo hacer nada por mí mismo. Eso es verdad. Pero no siempre hemos visto que fuera así. Pero aquí hay un lugar donde podemos ver que Cristo no podía hacer nada por sí mismo. Pero el poder de la resurrección sacó a Cristo de esa posición de debilidad e impotencia, y lo elevó por encima de todos los principados y potestades, y de todo nombre que se nombra en la tierra y en el cielo. {16 de febrero de 1897 N/A, GCDB 40.3}

“Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomó forma de siervo y se hizo semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.” Filipenses 2:5-8. {16 de febrero de 1897 N/A, GCDB 40.4}

“Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.” Fil.2:9-11. {16 de febrero de 1897 N/A, GCDB 40.5}

¿Por qué fue resucitado? - Porque fue crucificado. Porque Cristo entregó su vida, no la salvó, sino que fue crucificado, Dios se encargó de la parte de la resurrección. Cuando Pablo fue crucificado con Cristo, renunció a todas las perspectivas mundanas; y en cuanto a las cosas de este mundo, renunció a todo. ¿Qué obtuvo? 2 Cor.4:10,11:- {16 de febrero de 1897 N/A, GCDB 40.6}

“Llevando siempre en el cuerpo la muerte del Señor Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo. Porque nosotros que vivimos, siempre somos entregados a la muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal.” {16 de febrero de 1897 N/A, GCDB 40.7}

¿Por qué estaba siempre dispuesto a llevar en el cuerpo la muerte del Señor Cristo? - Para que también la vida del Señor Jesús se manifestase en su cuerpo. {16 de febrero de 1897 N/A, GCDB 40.8}

Ahora veamos de nuevo la historia de Pablo por un momento: Quiero que vean qué maravillosa transformación de carácter llegó a su vida - cómo dejó su vida egoísta. Dios derramó su vida divina no egoísta en él. Observen esa transformación. Hasta que esa salvación vino a él, era tan estrecho, tan intolerante que realmente pensaba que debía matar a todos los que no estaban de acuerdo con él. Después de esa salvación se ensanchó, se endulzó y se profundizó en el carácter de Cristo, hasta que su corazón se hizo tan grande y tierno que aceptó al mundo y dijo: Soy deudor de todos los hombres. ¿Por qué, dijo, “estoy en deuda también con ustedes los romanos; Quiero bajar y predicar el evangelio a usted. Dios ha sido tan bueno conmigo que quiero hacer algo. Oh, él ha dejado su vida”?. “¿No derramó Dios su vida en mí al ser crucificado con Cristo?” ¿No resucito con él a una vida más amplia? Cuando tenemos esta idea más amplia, la crucifixión y la resurrección son procesos paralelos. {16 de febrero de 1897 N/A, GCDB 40.9}

Pero ustedes dicen: ¿Están seguros de que cuando Pablo dio así su vida y obtuvo una nueva vida por la entrega, llamó a eso la resurrección? Bien, veamos. Él dice:- {16 de febrero de 1897 N/A, GCDB 40.10}

“Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo. Sí, ciertamente, y aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por quien lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo, y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe, a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos.” {16 de febrero de 1897 N/A, GCDB 40.11}

Él quería conocer la comunión de sus sufrimientos para tener el poder de su resurrección, y alcanzar la resurrección de los muertos. Dijo que aún no

la había alcanzado plenamente, pero que seguía adelante. "Habiendo sido hecho conforme a su muerte", no se consideraba a sí mismo como alcanzado. No hacía más que alcanzar la resurrección de los muertos. {16 de febrero de 1897 N/A, GCDB 40.12}

Cuando perdemos nuestras vidas, Dios derrama en nosotros vida de resurrección. Me parece que ésa es una gran verdad de la crucifixión y resurrección que incluye todo en toda la experiencia cristiana. Cuando Cristo fue bautizado, ¿qué dijo? - "Así conviene cumplir toda justicia". Bautismo, crucifixión y resurrección; esto es lo que Dios ha tratado de revelar a lo largo de los siglos. Volved al santuario y veréis que estas verdades se exponen tan claramente allí como aquí. Son tiempo presente, revelación presente, evangelio presente. Así que la cena de nuestro Señor y el bautismo son verdad presente, expresión presente del evangelio siempre presente, siempre eterno. 1 Cor. 11:1: "Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo". {16 de febrero de 1897 N/A, GCDB 40.13}

Veamos lo que hicieron los israelitas en el mar; las montañas estaban a ambos lados, las huestes de Egipto detrás de ellos, el Mar Rojo delante de ellos, el desierto al otro lado, nada que comer o beber. ¿Cuál era la única esperanza humana posible de vida? no la esperanza divina, sino la esperanza humana. Es cierto que, para atravesar las huestes del Faraón muchos de ellos morirían, pero unos pocos podrían salvarse si se apresuraban a salir. Esta era la única esperanza humana. Ahora bien, aceptando eso, morirían. Pero el Señor no los dejó morir. Simplemente les dio el pan del cielo, la roca herida, para sostener sus vidas. Eso es el bautismo. Cada uno que tuvo una experiencia real, fue bautizado al pasar por ese mar. Estoy llegando a lo que para mí es lo más solemne de todo:- {16 de febrero de 1897 N/A, GCDB 41.1}

“¿No sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte?” Rom.6:3. {16 de febrero de 1897 N/A, GCDB 41.2}

¿Qué fue la muerte de Cristo? - Fue una entrega continua de su vida por los demás. De la misma manera, cuando ustedes fueron bautizados en Cristo, asumieron el compromiso de entregar su vida, así como él entregó la suya. Cuando fuisteis bautizados, fuisteis bautizados en la muerte de Cristo. {16 de febrero de 1897 N/A, GCDB 41.3}

“Así que, somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva. Porque si fuimos plantados juntamente en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección.” Rom.6:4,5. {16 de febrero de 1897 N/A, GCDB 41.4}

Si en verdad somos bautizados en su muerte, será para nosotros el fin absoluto de los problemas, las disputas, la búsqueda de faltas, las dificultades eclesiásticas y todo ese tipo de cosas para siempre. ¿Hemos pensado alguna vez por qué Cristo no cometió falta, aunque fue herido en todos los sentidos hasta que le quitaron la vida en la cruz? Fue porque había dado su vida. **Y se la quitaron no sólo en su crucifixión, sino antes de ese momento, con cada mirada de desprecio, con cada ceño fruncido, con la falta de aprecio, con la dureza de corazón, con abusos e insultos; pero él no se quejó, no cometió ninguna falta; porque había dado su vida no podía cometer ninguna falta.** Alguien podría decir: "¿Cómo puedo tener parte en eso, cuando tengo que quedarme en casa y trabajar en una oscuridad comparativa?" Si dices eso, es que no has entendido la lección. Supongamos que su situación es tal que lo único que puede hacer es quedarse en casa y trabajar. Tienes una familia numerosa, y eso te ocupa todo el tiempo, y no puedes escaparte para hacer otra

cosa que no sea eso. Ahora bien, hay dos maneras de hacerlo: una es quejarse de ello y desear no tener tantas cosas que te molesten, desear ser libre y no tener que vivir todo el tiempo de esta manera, y volverse cada vez más mezquino y pequeño. Y la otra manera, mi hermano y hermana, es si eso es lo mejor que puedes hacer, simplemente aceptar el sacrificio por amor a Cristo; y la promesa de Dios en este asunto es que justo en la proporción en que eso es desagradable para ti, puedes aceptar el sacrificio por amor. Cuando lo aceptas, entonces, por amor a Cristo, él dice: En cuanto lo hicisteis a uno de estos más pequeños, a mí lo hicisteis. Entonces en la misma proporción en que eso es humillante y desagradable para ti, y es crucifixión para ti, en esa misma proporción Dios te traerá en ese asunto el poder de la resurrección en el sentido más amplio. Eso es lo que Él hará. Él quiere glorificar cada cocina y cada tienda por esta verdad. {16 de febrero de 1897 N/A, GCDB 41.5}

Alguien dice, "Oh, hay muchas injusticias en la vida que tenemos que aceptar." Sí, el Cristianismo no niega eso. Los falsos consoladores de Job lo negaron. Dijeron: "Job, has sido un hombre muy malvado; tal vez merecías todo esto, o no lo habrías recibido." ¿Es eso cierto? Hay injusticias en la vida, y Job lo sabía; y la única manera en que soportó esa prueba fue que había obtenido una vislumbre del Salvador. Pero estas injusticias no son las injusticias de Dios; son las injusticias del pecado. Mientras exista el pecado, existirá la injusticia; mientras un hombre peque, se pecará contra otro hombre. Y ésa es una de las razones por las que el pecado es tan malo que Dios, en su amor, quiere sacarlo del universo tan pronto como pueda. {16 de febrero de 1897 N/A, GCDB 41.6}

Pero aquí hay otro punto. Todavía no hemos visto todo el final de la historia; cuando lo hagamos, no habrá ninguna injusticia. Whittier dice:- {16 de febrero de 1897 N/A, GCDB 41.7}

“Nuestro es el tiempo de la semilla; sólo Dios ve el final de lo que se siembra. Nuestra visión, débil y tenue - El tiempo de cosecha se esconde dentro.” {16 de febrero de 1897 N/A, GCDB 41.8}

Ahora supongamos que el hombre que está sembrando su maíz o trigo se olvida por completo de la cosecha, así como con demasiada frecuencia la vida futura y todas sus alegrías desaparecen de nuestras mentes. Aquí está el cubo de trigo de un hombre, y es todo lo que tiene, y lo está tirando a la tierra sin pensar en ninguna cosecha venidera. Ahora díganme, bajo esas circunstancias, ¿no le parecería a ese hombre que la vida es todo trabajo y todo pérdida, sin ninguna ganancia ni alegría compensatoria? Cuando toma en consideración el tiempo de la cosecha, es eso lo que va a compensar todas estas aparentes injusticias del tiempo de la siembra. ¿Y qué es esta promesa de resurrección de la que hemos estado hablando? Si tú y yo aceptamos el sacrificio dondequiera que estemos, y dejamos que la vida se dirija en ese sacrificio, Dios traerá el poder de la resurrección; de modo que cuando llegue la cosecha, tú y yo veamos que no ha habido ninguna injusticia en absoluto. Cada siembra tendrá su cosecha. Cada entrega de la vida tendrá su espléndida y eterna recompensa. Y cuando toda la cuenta esté saldada, todo lugar torcido será enderezado, todo lugar áspero será allanado y toda colina será rebajada; y todo el mundo verá la gloria de la bondad de Dios. Y él no quiere que nos vayamos lejos antes de que le creamos y veamos; él quiere que tomemos las espléndidas alegrías del hecho, y las creamos ahora y todo el tiempo. Y por eso quiere venir y vivir así en nuestras vidas, y amar así en nuestras vidas, y a través de nosotros llegar a los demás. {16 de febrero de 1897 N/A, GCDB 41.9}

Juan dice: “Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios.” Hijos e hijas del Señor ahora, ¡y todavía son sólo promesas y profecías de algún esplendor que no podemos asimilar que va a

venir a nosotros dentro de poco!. ¿Crees que todo el mundo va a ser igual en el cielo? Creo que sería monótono vivir en ese tipo de país. Hay una variedad infinita de bellos rostros y bellas formas y bellos matices, incluso en este mundo; y va a haber una variedad infinita de bellos caracteres en ese mundo del más allá. Pero cada uno de ellos será simplemente posibilidades glorificadas y desarrolladas que Dios puso en los hombres y mujeres aquí abajo. Y cuando pienso en ello, ¡oh, pienso que vale la pena vivir y morir por ello! Me pregunto cuántos de nosotros hemos tenido este pensamiento en nuestras vidas. {16 de febrero de 1897 N/A, GCDB 42.1}

CARIDAD

G. E. FIFIELD.

(DOMINGO POR LA TARDE, 14 DE FEBRERO DE 1897.)

EL texto es 1 Cor.13:13: "Y ahora permanecen la fe, la esperanza y la caridad, estas tres; pero la mayor de ellas es la caridad".
{18 de febrero de 1897 N/A, GCDB 66.9}

He aquí una maravillosa comparación. La fe, sin la cual la vida del hombre sería como la de las bestias que perecen, está limitada por el estrecho lapso entre la vigilia y la tarde. La fe que barre el horizonte de nuestra existencia hasta que la eternidad, con todas sus sublimes posibilidades, es traída como fuerza motriz a nuestras vidas. ¡Qué grande es la fe! Sin embargo, no es la más grande, ni la más grandiosa. "Y ahora permanecen la fe, la esperanza y la caridad, estas tres; pero la mayor de ellas es la caridad". {18 de febrero de 1897 N/A, GCDB 66.10}

Esperanza, sin la cual el corazón se rompería. Esperanza que en cada noche oscura aún susurra en el alba de la mañana; en la frente de la más ne-

gra nube de tormenta siempre está escrito en el arco de la promesa. ¡Qué grande es la esperanza! Sin embargo, no es ni la más grande ni la más grandiosa, porque la más grande de todas es la caridad. {18 de febrero de 1897 N/A, GCDB 66.11}

Hemos perdido la belleza de esta palabra, como la de muchas otras, por el uso convencional. La caridad no es la moneda arrojada al mendigo, ni es esa cualidad de la mente que nos permite pensar y decir que una mentira es tan buena como la verdad, si uno la cree sinceramente. La verdad lo es todo; y Cristo vino del cielo a la tierra diciendo: "Yo soy la verdad". Dios mismo sólo nos santifica por medio de la verdad. Sin embargo, aunque la caridad no deprecia la importancia de la verdad, es la que mira las opiniones de un hombre más allá de su verdad o de su falsedad, de su ortodoxia o de su heterodoxia, de su popularidad o de su falta de popularidad; más allá del estado social del hombre; más allá de su educación o de su ignorancia, de su pobreza o de su riqueza; más allá incluso de su moralidad o de su inmoralidad; y detrás de todo eso, y más allá de todo eso, y muy por debajo de todo eso, la caridad ve un alma humana. Puede ser una cosa pobre, deforme y encogida, infinitamente alejada de la gran posibilidad para la que Dios la creó; y, sin embargo, sigue siendo un alma humana, tan preciosa como para que Cristo diera su vida por ella. Y la caridad la ama no por lo que es meramente, sino por lo que es capaz de llegar a ser, y se entrega en amor y anhelo para hacer surgir lo posible en esa vida. {18 de febrero de 1897 N/A, GCDB 67.1}

Pedro dice: "Añadid a vuestra fe virtud; y a la virtud, ciencia; y a la ciencia, templanza; y a la templanza, paciencia; y a la paciencia, piedad; y a la piedad, bondad fraternal; y a la bondad fraternal, caridad". La caridad es, pues, la más alta gracia cristiana, el último peldaño de la escalera del cristiano, desde donde el alma sube al cielo con sus alegrías eternas. Es el amor

de Dios, no sólo nuestro amor a Dios, sino su amor que actúa en nuestro corazón como en el suyo. Leemos: "Tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna". Esta palabra "mundo" es cosmos. Significa "orden, armonía, disposición, belleza". Pero uno dice, "el mundo estaba lleno de pecado, fuera de orden, fuera de armonía, casi un caos en vez de un cosmos". Pero el ojo agudo de amor de Dios vio el cosmos posible debajo del caos, y se entregó en su Hijo para hacer surgir ese posible en el mundo, y en nuestras vidas. El segundo versículo de la Biblia dice: "El Espíritu de Dios se movía [o suspiraba] sobre la faz de las aguas". ¡Oh, este amor que suspira no es amor por lo que simplemente es, sino por lo que ha de ser! Así es como el Espíritu de Dios suspira no sólo sobre el caos del mundo no formado, sino sobre el caos de cada corazón y vida humanos. Como dice Carlyle: "Con otros ojos podría ahora mirar a mis semejantes; con un amor infinito, con una piedad infinita. ¡Pobre hombre errante y descarriado! ¿No has sido probado y azotado como yo, siempre? Ya lleves el manto real o la gabardina del mendigo, estás tan cansado y tan cargado, y tu lecho de descanso no es más que una tumba. Oh, hermano mío, hermano mío, ¿por qué no puedo estrecharte contra mi pecho y enjugar todas tus lágrimas? El hombre, con sus necesidades tan locas y sus esfuerzos tan mezquinos, se había convertido en el más querido para mí; e incluso por sus sufrimientos y sus pecados ahora llamaba por primera vez a su 'hermano'." {18 de febrero de 1897 N/A, GCDB 67.2}

Esta es la única manera verdadera de ver a la humanidad. Juan dice: "Amados, ahora somos hijos de Dios; y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser". Así que lo mejor de nosotros no son más que profecías y posibilidades de algún gran futuro más allá de nuestros sueños. La humanidad adquiere nueva gloria cuando la contemplamos así, y bajo la aspereza exteri-

or el ojo agudo del Amor contempla algo bueno en cada corazón. {18 de febrero de 1897 N/A, GCDB 67.3}

Algunas personas se esfuerzan mucho por amar a Dios. Parecen querer proyectar su amor en el espacio, con la esperanza de que le alcance en alguna parte. Dios quiere que le amemos aquí, encerrado como está en una humanidad cansada y hambrienta. Dice: "En cuanto lo hicisteis a uno de estos más pequeños, a mí lo hicisteis". En la hermosa leyenda de Sir Launfal, el hombre que había buscado lejos durante toda su vida a Cristo y el Santo Grial, cuando se dio cuenta de su fracaso, y se sintió semejante a ese otro fracaso en la forma del mendigo que tenía ante él, dando la moneda pedida no con frialdad, sino con amor, encontró allí lo que había estado buscando en vano toda su vida, pues el mendigo se transformó ante su mirada en la imagen del Señor y Salvador Jesucristo. {18 de febrero de 1897 N/A, GCDB 67.4}

DIOS ES AMOR

G. E. FIFIELD.

(MIÉRCOLES 17 DE FEBRERO DE 1897, POR LA NOCHE).

El anciano FIFIELD habló del texto Jeremías 17:5-8. La idea que muchos tienen del cristianismo es ésta: Dios quiere que nos despojemos de todo lo que hay aquí y que seamos miserables en este mundo, con el fin de ser felices en el futuro. Pero Satanás, por el contrario, quiere que lo pasemos bien aquí, pues no piensa en el futuro. Nunca hubo mayor calumnia contra mi Padre. Dios es el mejor amigo del género humano. Trata de darnos la mayor felicidad posible ahora y siempre, deseando elevarnos a mayores posibilidades de alegría; mientras que Satanás es el mayor enemigo de la humanidad, que nunca levanta la copa de cristal de la dicha a los labios humanos, sin arrojarla al suelo tan pronto como se ha probado una sola gota. **Satanás mintió acerca de Dios en el principio, diciendo que era arbitrario, injusto e inhumano; y toda la humanidad, al parecer, ha creído esa mentira.** Tan lejos está esto de la verdad que la Palabra inspirada nos dice: "Dios es amor". **No es amor y justicia, pues la justicia es sólo un atributo del amor.** ¿Cómo puede ser injusto con alguno quien ama a

todos los hombres con un amor inmortal? La misericordia y la gracia son sólo manifestaciones del amor. Incluso la omnisciencia de Dios es fruto de su amor; porque es todo amor, puede ser todo conocimiento. El odio no puede conocer el amor. {19 de febrero de 1897 N/A, GCDB 89.4}

Una vez el Amor infinito caminó sobre la tierra en forma humana, y lo crucificaron, porque no le conocían. Pero el amor ve y comprende todas las cosas. El poder de Dios para hacer justos a los hombres, es simplemente el poder de su amor para ganar a los hombres al amor, que fluye en los actos de amor. Incluso la ira de Dios de la que se habla en toda la Biblia, no es su ira contra el pecador, sino contra el pecado. Odia el pecado, porque es enemigo del pecador a quien ama. La medida de su amor por el pecador es la medida de su ira contra el pecado. Esa ira no cesará hasta que el pecado desaparezca. Su deseo es, sin embargo, salvar al pecador de su pecado, para que no perezca con él. Cuando así perezca, el Señor dice: "Vivo yo, dice Jehová el Señor, que no quiero la muerte del impío, sino que se convierta el impío de su camino, y que viva; convertíos, convertíos de vuestros malos caminos." {19 de febrero de 1897 N/A, GCDB 89.5}

Así cada atributo de Dios es simplemente el atributo del amor. Y el amor incluye el todo en todo de nuestro Padre. Sus leyes son simplemente las leyes de un Padre bondadoso, con la intención de promover la felicidad de sus hijos. No son arbitrarias. No es que Dios, sentado en un alto trono, dijera a la humanidad: "Si haces esto y lo otro, te dejaré vivir; pero si haces lo contrario, te mataré". Dios no mata. Él es la Fuente de la vida. Sus leyes no son así simplemente porque Él lo dijo, sino porque fueron así. Con infinita sabiduría, conoció los principios subyacentes de la felicidad y la vida, y con infinito amor predijo estos principios, diciendo: Por aquí, hijo mío; aquí está la alegría y la paz y la vida para siempre. No vayas por ahí. Ese camino es la miseria y la muerte. Cada precepto del decálogo, que es el epítome de su ley,

habla directamente de este principio. Trató de elevar al hombre a la adoración de un solo Dios y Padre, para unirlo en una amorosa familia de hermanos y hermanas. {19 de febrero de 1897 N/A, GCDB 90.1}

Ninguna mente humana puede comprender a Dios en su grandeza, sino que debe mantenerse humildemente preparada para caminar hacia una luz más grande. Por eso Dios prohíbe que se le imagine. Porque una imagen no es más que un credo en mármol, que trata de hacer prominente a la persona, lo que en el mejor de los casos no es más que parcial e incompleto. Dios quiere que todos los hombres consideren su nombre con reverencia, que ese nombre sagrado tenga poder para ayudar a elevar a los hombres más cerca de él, y por lo tanto más cerca unos de otros. En el sábado estableció el hecho de que el único Dios verdadero era el Creador. Toda falsa adoración es un alejamiento de la adoración del Creador hacia la adoración de lo creado. Aquel que sólo adora al Creador, ve una infinidad de belleza que no puede comprender, en cada flor a sus pies; y así, enmascarado en humildad, siempre se mantiene listo para saber más de la infinidad, de aquel que creó no sólo la flor, sino todos los innumerables mundos. **La familia más feliz, en igualdad de condiciones, es la que más ama y honra al padre y a la madre. "No matarás", guarda la alegría de vivir. "No robarás", protege la alegría de la propiedad honestamente ganada. "No cometerás adulterio", protege la alegría de la relación familiar. "No levantarás falso testimonio", protege la alegría de la reputación, de la propiedad y de la vida. "No codiciarás", corta la raíz del pecado en el pensamiento, que conduce a toda transgresión. Cuán solícito es nuestro Padre por nuestro mayor gozo posible.** {19 de febrero de 1897 N/A, GCDB 90.2}

La obediencia a estos principios es felicidad y vida. Es impensable que pueda haber una época o un mundo en que la desobediencia a estos principios entre los seres inteligentes no constituya miseria y muerte. Es más fácil

que pasen el cielo y la tierra, que cambie un precepto de la ley de Dios. Pues la ley descansa en el amor infinito que nunca cambia. **Esta ley, cuando fue dada al hombre, no fue diseñada para ser una ley muerta, condenando el corazón humano; sino que fue una ley viva, para tener el poder divino y creativo del evangelio en ella, para elevar la vida - tantas promesas divinas y creativas. "No tendrás otro Dios delante de mí". "No tomarás el nombre del Señor tu Dios en vano". Estas son promesas para el alma que las ve a la luz del Evangelio, y por la fe en Cristo descansa en ellas; se convertirán en los brazos eternos del amor para sostenerle y apoyarle eternamente. Dios requiere que formemos caracteres en armonía con el suyo, no simplemente porque se deleita en tal carácter, sino porque es la única base posible de gozo y paz. Ningún alma, al final, quedará fuera del reino eterno de la alegría, por ninguna puerta que se le cierre en la cara, sino más bien por su propia incapacidad para entrar allí. Su vida debe construirse en armonía con los principios de la alegría y la felicidad. Debe nacer de nuevo en estos principios y desarrollarlos en su vida; de lo contrario, la vida eterna del reino de la alegría es imposible para él. {19 de febrero de 1897 N/A, GCDB 90.3}**

George Fifiield

Sermones de 1897, General Conference Bulletin

Tomando los principios desarrollados por Waggoner y Jones, Fifiield teje una trama de evangelio puro en sus presentaciones. La expiación, el evangelio, el ministerio de Cristo, el carácter de Dios, todos están bellamente expresados. Es hermoso de leer y digerir. Estos sermones son vitales para aquellos interesados en el movimiento del Padre de Amor. He aquí un ejemplo de los muchos en los que Fifiield contrasta la visión cristiana común de la expiación con la bíblica.

Esta es la expiación; por eso llevó nuestras enfermedades y sufrió nuestros dolores, para poder hacer eso por nosotros, derribando todas esas cosas que separan los corazones de los corazones, tanto humanos como divinos. A pesar de ello, le tuvimos por azotado, herido de Dios y afligido. Eso era lo que pensábamos al respecto. Decíamos, Dios está haciendo todo esto; Dios lo está matando, castigándolo, para satisfacer su ira, para dejarnos libres. Esa es la concepción pagana del sacrificio. La idea cristiana del sacrificio es ésta. Notemos el contraste. "Tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna". Esa es la idea cristiana. Sí, señor. La indiferencia retiene, el odio retiene, el egoísmo retiene, y si da algo, lo hace a regañadientes, contando el costo, y calculando alguna devolución mayor en el futuro. Pero el amor, y sólo el amor, sacrifica, da libremente, se da a sí mismo, da sin contar el costo; da porque es amor. Eso es sacrificio, ya sea el sacrificio de toros y machos cabríos, o el de Aquel que es el Cordero de Dios. Es el sacrificio que se revela a lo largo de toda la Biblia. Pero la idea pagana del sacrificio es todo lo contrario. Es que algún dios está siempre ofendido, siempre enojado, y su ira debe ser propiciada de alguna man-

“Dios ama al dador alegre”
Si quiere colaborar con **NARDO PURO**,
Contáctenos al +54 9 3731 54-80

